
DEL HISTORIADOR Y EL ENSAYISTA

Alfredo Pareja Diezcanseco: historia, identidad nacional y democracia

ENRIQUE AYALA MORA

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

RESUMEN

El autor comenta la vocación de historiador de Alfredo Pareja Diezcanseco, resaltando sus fortalezas: la narratividad de los textos y la presentación humana de los personajes. Menciona, asimismo, que su límite radica en haber renunciado expresamente a los instrumentos metodológicos de análisis, lo que conduce a una interpretación maniquea sobre un tema central de la historia reciente del país, la polémica liberal-conservadora. Por otro lado, el autor resalta la vocación democrática de Pareja Diezcanseco. Su defensa de la soberanía nacional y la democracia lo ubican entre los forjadores de la nación ecuatoriana, por su preocupación en reflexionar sobre la identidad, sobre el mestizaje y su función en la construcción del país; su insistencia en la defensa y consolidación de la democracia se radicalizaron con el tiempo, como lo muestran su crítica de las dictaduras, su defensa de las garantías políticas, y sus postulados de cierta reforma social.

PALABRAS CLAVE: Historia, democracia, nación ecuatoriana, identidad.

SUMMARY

The author comments on the vocation of Alfredo Pareja Diezcanseco as a historian, highlighting his strengths, the narrative style of his writings and the humanity of his characters; he also mentions that its limits spring from having expressly renounced the methodological instruments for analysis, which lead to a manipulated interpretation of a central theme in the nation's recent history, the liberal-conservative question. On the other hand, the author highlights the democratic vocation of Pareja Diezcanseco. His defense of national sovereignty and democracy situate him among those who forged the Ecuadorian nation, by his preoccupation for his reflection on identity, on mestizization and its function in the construction of the

country; his insistence on the defense and consolidation of democracy became more radical with time, as shown in his criticism of the dictatorships, his defense of political guarantees and his proposition on certain social reforms.

KEY words: History, democracy, nation Ecuadorian, identity.

GRAN NOVELISTA Y BASTANTE MÁS

ALFREDO PAREJA DIEZCANSECO es uno de nuestros grandes escritores nacionales. Todos reconocen que su enorme obra novelística, que se destacó con fuerza junto con la de los otros cuatro miembros del «Grupo de Guayaquil», es un patrimonio cultural nacional de primera línea. Sus escritos biográficos e históricos se han considerado muy relevantes en nuestra trayectoria intelectual. Su acción como docente y diplomático también se ha destacado. Pero quizá se ha mencionado muy poco su vocación democrática, un carácter que cruza toda su obra, especialmente sus escritos históricos. Al conmemorarse cien años de su nacimiento, estos párrafos están dedicados a esbozar algunas observaciones sobre este importante tema. De este modo se logrará quizá completar una visión integral del autor.

Pareja es una figura consagrada en el Ecuador. Desde hace años se lo ha considerado como uno de los grandes intelectuales del siglo XX, y sus obras han sido objeto de la crítica literaria dentro y fuera del país. Han sido también referentes historiográficos locales. Fue uno de los primeros ciudadanos en recibir el premio nacional «Eugenio Espejo» y, aún en vida, fue objeto de numerosos homenajes y reconocimientos. Sus obras han sido reeditadas varias veces y son material de lectura no solo para los cultores de la literatura, sino también para docentes y alumnos en el sistema educativo.

En realidad, Pareja Diezcanseco fue una «vocación tardía» en la historia. Produjo sus obras historiográficas cuando se había consagrado ya como uno de nuestros mayores novelistas. Su obra, empero, tuvo un enorme impacto ya que fue una versión alternativa y crítica con grandes posibilidades didácticas y de proyección política. Su tránsito de la literatura a la historiografía se dio a lo largo de un período en que ambas actividades disputaron su energía de autor. El resultado de ello es una de sus obras capitales: *La hogue-
ra bárbara*, biografía del caudillo revolucionario Eloy Alfaro, publicada en 1944, en una etapa de gran ebullición nacional, luego de la derrota del país frente al Perú y justo en vísperas de la «gloriosa» del 28 de Mayo.

SU OBRA HISTORIOGRÁFICA

En años anteriores, Alfredo Pareja se había identificado ya con posturas progresistas en la literatura y la política. Luego de un destierro a Chile, en 1938 había concurrido como diputado en las listas socialistas a la Asamblea Constituyente, con lo cual definió una vocación política que, aunque sin militar en un partido, mantuvo toda su vida. En los años cuarenta participó de la «ola izquierdista» y comenzó a comprender la personalidad del «Viejo Luchador», a quien había tenido antipatía en sus primeros años, debido a las inclinaciones conservadoras de su padre. Pareja se enamoró de su personaje y en este libro se destacan su maestría en el manejo de la lengua para pintar a Alfaro y su tiempo, y la fuerza de su compromiso para producir una obra de contenido histórico y político. *La hoguera bárbara* no solo es una gran biografía, sino también un manifiesto de defensa del laicismo y su máximo exponente en el Ecuador. Al leerla no se comprende solo la vida y obra del caudillo, sino todo el complejo proceso de la Revolución liberal y sus consecuencias a lo largo de todo el siglo XX.

Pocos años después, en 1946, por solicitud del gobierno de México, preparó su *Breve Historia del Ecuador*, el primero de una serie de libros que ofrecen una visión general de la trayectoria de nuestro país. En los años siguientes reformuló y amplió esa versión, produciendo su *Historia del Ecuador*, obra en cuatro tomos que tuvo enorme repercusión en los medios intelectuales. En 1962 publicó su manual de historia nacional para el sistema educativo. En las dos décadas siguientes reformuló el texto y produjo una versión de la historia republicana, que tuvo varias ediciones, una de ellas en fascículos, editada en formato grande a todo color, e inclusive en una versión narrada en cinta magnetofónica. Las diversas versiones de la *Historia* de Pareja tuvieron enorme impacto en la cultura nacional y especialmente en la educación. Su manual fue usado por numerosas generaciones de alumnos de secundaria, que recordaron más allá de las aulas, las imágenes vivas de los actores de nuestro pasado.

Conforme fue reformulando sus textos históricos, Pareja tuvo que ir asimilando sobre la marcha las técnicas del trabajo histórico, el manejo de las fuentes y las evidencias. Sus escritos revelan gran esmero por documentarse y buen sentido para entender el pasado. Logró desarrollar una forma de trabajo en el que confluyen la agilidad para la presentación de los hechos con la

agudeza para entender los procesos históricos desde una perspectiva crítica y polémica. Su obra, sin embargo, aunque tiende a ofrecer cuadros generales de la sociedad, revela escaso o ningún análisis de la dimensión económicosocial. A veces ofrece referencias sobre exportaciones o políticas fiscales, pero la explicación se agota en el conflicto personal y de grupo, o en el funcionamiento formal de las instituciones. Esta falencia, empero, se encuentra balanceada por la gran riqueza narrativa de sus obras, ya que logra como ningún otro historiador, antiguo o nuevo, presentar un cuadro vivo, animado de la realidad. En Pareja podemos descubrir una continuidad de la tradición de historia política del país, al mismo tiempo que una veta, rara por cierto, para la reconstitución de la historia de la vida cotidiana.

Así como la presentación de los cuadros humanos es un fuerte de la obra de Pareja Diezcanseco, una de sus debilidades, quizá la mayor, es su renuncia expresa a una opción metodológica definida. Rechazaba expresamente al marxismo como método o instrumento de análisis, sin intentar comprenderlo o polemizar con él. Afirmaba que seguía lo que llamaba ambiguamente el «método histórico». Ese «método» le permitió estructurar una narración rica y vigorosa, pero le impidió ver los procesos desde una perspectiva estructural, cediendo a veces a visiones subjetivas, cargadas de prejuicios ideológicos. Tal es el caso, por ejemplo, de su concepción empobrecedora de García Moreno y su papel en la consolidación del Estado nacional. Al fin y al cabo, siendo heredero y continuador de los grandes defensores del laicismo, no solo que no pudo superar, sino que contribuyó a mantener la polémica liberal-conservadora, que concebía nuestra historia como el enfrentamiento de dos grandes tendencias, expresadas en las personalidades de García Moreno y Alfaro, como polos de un enfrentamiento entre buenos y malos. Tuvo que venir una nueva generación de historiadores que, precisamente influenciados por el marxismo, superaron esa visión maniquea, para formular interpretaciones en que se ven los procesos sociales desde sus causas estructurales y actores colectivos.

DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

Además de sus libros sobre historia, Pareja escribió también una biografía novelada del artista quiteño Miguel de Santiago y otras obras de carácter histórico, entre ellas, un libro sobre instituciones coloniales. Promovió

varios periódicos y fue columnista de prensa por décadas. Ejerció la cátedra universitaria en Ecuador y Estados Unidos. Ocupó varias funciones directivas en la banca privada. Fue Ministro de Relaciones Exteriores y embajador.

En muchas ocasiones se ha destacado ya la importancia que tuvo Pareja como literato y autor de libros clave de biografía e historia nacional. Pero sus contribuciones al país no son solamente de carácter estético o ensayístico. Pareja escribió sus obras pensando en la Patria, con una clara intención de defensa de la soberanía nacional y la democracia. Por ello, puede considerarse como uno de los forjadores de la nación ecuatoriana. Y este es un aspecto que debe destacarse.

Desde sus primeras producciones literarias se descubre en Pareja un intento consciente por hurgar en la identidad ecuatoriana. Aunque sus preocupaciones estéticas son evidentes, escribió también para valorar al mestizo, al montubio, al campesino migrante a las ciudades, al cholo urbano, y a las clases medias azotadas por las crisis. Su obra literaria no solo es de denuncia, sino también de autocrítica y de consolidación de los valores de la Patria. En sus obras biográficas e históricas hay una permanente preocupación por ofrecer una visión de país y por consolidar las conquistas progresistas por las que lucharon muchos ecuatorianos.

En sus trabajos relacionados con el análisis político, el eje fundamental es la defensa y consolidación de la democracia, entendida centralmente como la vigencia amplia de las garantías ciudadanas, y adicionalmente como un ejercicio de redistribución de la riqueza social. Fue así cómo, al igual que muchos intelectuales de su tiempo, todavía más importante que sus indudables preocupaciones sociales venía a ser la *La lucha por la democracia en el Ecuador*, consigna fundamental que dio el nombre a una de sus obras. Y, justo es reconocerlo, siempre fue leal a esa tesis y, con el tiempo, lejos de claudicar como varios de los escritores de su tiempo, que terminaron bien asentados en la derecha y hasta cínicamente abjurando de su pasado izquierdista, Pareja fue radicalizando sus posturas democráticas, su crítica de las dictaduras, y su postulados de reforma social.

Su defensa de la democracia, con énfasis en la vigencia de las garantías políticas y la promoción de las libertades económicas con un sector privado en expansión, venía de la matriz liberal de su pensamiento y también de su vinculación a la banca privada en calidad de directivo, aunque no como importante accionista. Esta postura, sin embargo, fue genuinamente progresista y en cierto sentido militante. Fue así como mantuvo una actitud mode-

rada, que combatió con la misma energía lo que, por un lado considerada el extremismo de izquierda, y por otro, al neoliberalismo, cuyo triunfo atestiguó en sus últimos días.

En sus escritos y en su actuación política, muchas veces Pareja exaltó la democracia norteamericana y condenó el estalinismo; tuvo como referentes a algunos ideólogos liberales del capitalismo y consideró al marxismo como ideología extremista. En sus diversas actuaciones políticas combatió a las dictaduras, civiles o militares, y se negó sistemáticamente a colaborar con ellas. Apoyó posturas autodenominadas de «centro izquierda», confiando en sus declaraciones. Inclusive censuró a quienes desde la izquierda las enfrentaban con actitud militante y de defensa de la organización popular. Fue un radical promotor de los derechos humanos, de la paz mundial y de la solidaridad entre los pueblos.

Más allá de su calidad estilística, de su gran erudición y buena información, buscaba incidir en la consolidación de una conciencia amplia de defensa del laicismo y los valores nacionales. Pareja escribió historia para rastrear los caminos de la nación ecuatoriana y para defender la democracia constantemente amenazada. La conmemoración de su nacimiento no puede olvidar este carácter definitorio de su obra y de su práctica. ♦

Fecha de recepción: 14 agosto 2008

Fecha de aceptación: 19 septiembre 2008